

## **“Por la Vía de la Regeneración”, de Francisco J. Lozano**

Francisco J. Lozano, cuyo talento literario descubrimos en los Premios “Vila de Martorell”, me ha hecho llegar, con extensa y sentida dedicatoria, que mucho agradezco, su último libro: un ensayo.

Empieza con el actual problema España-Catalunya. Analiza con exhaustivo fervor sus orígenes y causas, estudia su actual situación y acaba con la generalizada idea de si acabará bien o terminará mal. Para evitar esta inquietante incertidumbre dice que caben dos soluciones: confederación o federalismo. Si nuestra tierra no se independiza, podría confederarse o insertarse en un estado federal. Ve muy difícil lo primero —opinión que yo comparto— y considera más hacedero lo segundo. Para ello recurre en distintas ocasiones a casos ejemplares como Alemania o Suiza, si bien matiza que existen importantes diferencias entre los dos países y el nuestro.

He hablado de matiz. Este libro es un ejemplo de inteligencia, lucidez y dominio de la realidad, pues a lo largo y ancho de sus páginas impera continuamente la matización. El “sí, pero...” o el “no, pero...”. Eso es rotundo conocimiento de la vida, de la sociedad y de los individuos, ya que nada es monolítico. Todo es polifacético y conviene distinguir cada faceta del poliedro.

Otra cualidad destacada del texto es servirse de citas y de nombres ilustres para apoyar sus teorías, que son eso: teorías. Jamás doctrinas intocables ni estériles dogmatismos. De continuo insiste en que se trata siempre de su punto de vista personal y acepta la contradicción. Estamos, pues, ante un espíritu noble, lo que merece alabanza. Entre los numerosos nombres mencionados me quedo con los de José Luis Sampedro y José Antonio González Casanova, por su calidad humana y su categoría intelectual y académica.

Francisco J. Lozano estima que deberíamos concentrar todas las energías en regenerar España en vez de enzarzarnos en dudosos combates ideológicos como son intocable Constitución o reformable Constitución, Monarquía o República, Catalunya unida a España o

segregada de ella. La causa de proponer la regeneración —escribámoslo con mayúscula— **REGENERACIÓN**, se debe a que sin ella lo demás sería débil y enfermizo, puesto que tanto la sociedad catalana como la española viven un momento de bajísimo nivel moral y la República o la Independencia seguirían igualmente enfermas, anémicas, por la notable carencia del hierro ético en su sangre colectiva.

Es una idea muy a tener en cuenta, puesto que es sustancialmente valiosa. Lo político, lo social y lo económico se engrandecerían mucho, mejorarían esencialmente, con el triunfo de la ética. Y expone sus recetas para dicha solución, a mi entender muy atinada. Se imponen cambios en instituciones públicas y estructuras sociales, aunque no demasiadas ni esenciales. Lo definitivamente esencial sería el cambio de mentalidad y, en consecuencia, de conducta de las élites. Esto por reflejo influiría en las bases de la nación. Sin embargo, el motor principal debería ser la educación, la mejor formación de los ciudadanos. Cambiando las personas, cambiamos el país. Más responsabilidad personal, más respeto unos a otros, más afán por el bien común, más sentido del honor y de la dignidad. Menos frivolidad, menos deificación individualista, menos ostentación y envidia, menos creernos en posesión exclusiva de la verdad, más conciencia de que la vida es una navegación en común y no aislada.

O sea, lo que mi amigo Francisco J. Lozano propone no es cambiar de Estado, sino cambiar el Estado. La mejor medicina: la ética.

Y todo el libro se caracteriza por un rígido y sólido encadenamiento de argumentos. Cada argumento nace del anterior y engendra el siguiente con rigurosa ligazón. Pocos libros tan modélicos en este sentido: pura racionalidad y racionalidad pura.

**José Carol**

27 de enero de 2015